

gar a la vida religiosa y a la condición laical de algunos de sus fieles (cfr. pp. 44-46).

Junto a la diócesis (Iglesias particulares en su *plenum esse canonicum*), aparecen otras figuras como abadías y prelaturas territoriales, vicariatos y prefecturas apostólicas (c. 368). En otro nivel se sitúan de igual modo otras «instituciones jerárquicas al servicio de las Iglesias particulares», como pueden ser las prelaturas personales y los ordinariatos militares, a los que se podrían añadir otras tantas formas nuevas. Tan solo mantienen una «analogía estructural» respecto a las anteriores y se dirigen *ad peculiaris opera pastoralia perficienda*. Tal analogía consiste sobre todo en su naturaleza jerárquica y en la «cooperación orgánica» entre laicos y sacerdotes, tal como ocurre lógicamente en toda la Iglesia universal y en todas las Iglesias particulares. Laicos y pastores son de igual modo necesarios y elementos activos en la misión. En este sentido, también estas estructuras «auxiliares» –podríamos decir– contribuyen a la misión de toda la Iglesia, entendida como sacramento universal de salvación.

En esta misma línea se sitúa la misión peculiar de estas prelaturas personales para

desempeñar específicas labores pastorales, y que no son Iglesias particulares, dentro del horizonte de la misión de toda la Iglesia. En el caso del Opus Dei (única prelatura personal hasta ahora creada), esta sería –en palabras de su fundador– una «partecica de la Iglesia», una *coetus populi Dei* (¡nunca *portio!*) al servicio de la comunión de la Iglesia universal y de todas y cada una las Iglesias locales (cfr. pp. 59-109). Es esta su peculiar ubicación eclesiológica y canónica. Al final, el autor ofrece en estas páginas algunos rasgos específicos de esta institución eclesial, como la incorporación a la Prelatura, la figura del Prelado y su tarea pastoral, el significado estructural de la vida en familia, la cooperación de laicos y sacerdotes en el gobierno y la dirección, así como la situación de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, inseparablemente unida a esta prelatura. En definitiva, un recorrido detallado y exhaustivo por las principales cuestiones eclesiológicas suscitadas por estas nuevas realidades, surgidas en el contexto doctrinal enseñado por el último concilio.

Pablo BLANCO

---

Joaquín FERRER ARELLANO, *El sacerdocio, don y misterio. Teología y espiritualidad del sacerdocio ministerial*, Madrid: Arca de la Alianza, 2010, 479 pp, 17 x 24, ISBN 978-84-6139-384-8.

Teología y espiritualidad se dan la mano en este libro escrito y publicado con la intención de contribuir al esfuerzo renovador del año sacerdotal convocado por Benedicto XVI. El A. insiste aquí en el sacerdocio ministerial como «misterio de amor y de condescendencia divina», teniendo siempre en primer plano que, al igual que la Alianza en cuya realidad se inserta, el

sacerdocio no es invento humano, sino iniciativa divina.

El libro está dividido en tres partes: I. *El sacerdocio ministerial en el misterio y la misión de la Iglesia* (pp. 37-186); II. *Ministerio del sacerdote, alter ego sacramental de Cristo Cabeza y Esposo de la Iglesia* (pp. 187-308); III. *La espiritualidad sacerdotal como exigencia –tarea– de correspondencia al don inestimable*

*del sacerdocio ministerial* (pp. 309-454). En el prólogo nos advierte el A. que, para su redacción, se ha servido en buena parte «de escritos preparados para la exposición oral en numerosos cursos de Eclesiología y Teología sacramentaria»; nos advierte también que para la tercera parte, dedicada a la espiritualidad sacerdotal, se ha servido de «los papeles de preparación de cursos de retiro a sacerdotes» (p. 18). Todo esto da a este libro una solera de años y, en cierto sentido, un carácter enciclopédico, pues se tratan en él no sólo los temas esenciales en la teología del sacerdocio, sino también muchos otros temas conexos con lo que es el tema central. Finalmente, el A. incluye también, como anexos, algunos estudios recientes de teología y espiritualidad sacerdotales ya publicados en diversas revistas teológicas. El resultado es que el lector se encuentra no ante un manual con la sobriedad y orden que le son característicos, sino ante una selección de materiales en la que un buen profesor ofrece cuanto le ha

sido útil para su tarea docente a lo largo de bastantes décadas.

A este respecto, son especialmente esclarecedoras las páginas de la parte primera en las que trata de la continuidad entre la Iglesia y el Antiguo Testamento, la conocida expresión trimembre «vocación-consagración-misión», y la igualdad radical de los miembros del Pueblo de Dios. El A. ha dejado para el capítulo segundo el estudio de la Iglesia como pueblo sacerdotal. Esta es una perspectiva irrenunciable puesta de relieve por *Presbyterorum ordinis* y, en ella, encuentra su mejor contexto cuanto se diga sobre el sacerdocio. Quizás hubiera sido mejor pasarlo al primer capítulo y darle una mayor extensión. Fecunda puede resultar la perspectiva en que el A. sitúa el *sensus fidei fidelium* en el apartado que titula «El sentido de la fe de los miembros del pueblo de Dios, como expresión del sacerdocio común» (p. 66).

Lucas F. MATEO-SECO

---

**Mariosvaldo FLORENTINO**, *La penitenza pubblica nel Gelasiano antico. Uno studio a partire dai suoi segni visibili*, Roma: CLV-Edizioni liturgiche, 2010, 404 pp., 17 x 24, ISBN 978-88-7367-124-4.

El autor de este libro es presbítero capuchino nacido en Brasil. El presente volumen corresponde al texto de su tesis doctoral sobre la ritualidad de la Penitencia en el periodo en que esta se celebraba públicamente, y ha sido defendida recientemente en el *Pontificio Istituto Liturgico Sant'Anselmo* de Roma. El texto llega en un momento oportuno, cuando no siempre la ritualidad del sacramento de la Reconciliación resulta suficientemente valorada, siendo así que la escasa sensibilidad litúrgica pone en riesgo tanto la experiencia cul-

tual del sacramento como el fruto de su celebración.

El trabajo comienza con unos capítulos introductorios destinados a subrayar la vertiente celebrativa de la Reconciliación y a describir el *status questionis* de la liturgia penitencial en el siglo octavo. El autor, como señala el título de su tesis, ha sabido detener su atención sobre una fuente litúrgica importante: el Sacramentario Gelasiano antiguo. Se trata del primer libro litúrgico occidental que nos suministra los formularios correspondientes a la peniten-